

UNIDAD DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DE COMILLAS UN MODELO DE INTERVENCIÓN BASADO en sinergias

RUFINO J. MEANA
Director de UNINPSI
uninpsi@chs.upcomillas.es

CONTEXTO DE ORIGEN

El origen del proyecto hay que enmarcarlo en un momento en el que muchos aspectos en torno a la titulación de psicología parecen estar moviéndose. Hay preguntas sobre la certeza de la calidad de la formación de los psicólogos, tanto teórica como profesionalmente. También se cuestiona su lugar en el panorama de disciplinas que se ocupan del ser humano (¿Ciencia de la Salud o Ciencia Social?). Y, por supuesto, hay un trasfondo de intenso debate sobre las oportunidades laborales de los psicólogos, tanto en el Sistema Nacional de Salud como sobre sus posibilidades en la práctica privada. Cuando el Ministerio de Educación, flanqueado por el Colegio Oficial de Psicólogos, genera el Título Oficial de Psicología Clínica es ya la señal inequívoca de que las transformaciones serán imparables; aunque, todavía hoy, no esté totalmente claro hacia dónde van. A esta situación española hemos de sumar la puesta en marcha en Europa del Plan Bolonia con la revolución en los planes de estudio universitarios que esto está significando y en donde no vamos a entrar porque nos apartaría demasiado de nuestro camino.

El contexto es importante para entender que Comillas, cuando apenas esta posibilidad había ido asomando a en el panorama universitario, hace unos diez años, ve la necesidad de contar con un centro de intervención propio. La hipótesis es que las universidades que tuvieran este tipo de centros podrían disponer de mayores ventajas en la formación de sus alumnos y en la obtención de diversas acreditaciones de calidad que han ido apareciendo.

ESTILO PROPIO

El asunto, entonces, era generar este recurso al estilo de nuestra Universidad, al 'Modo Comillas'. Diseñamos una unidad de intervención, muy centrada en la actividad clínica pero sin excluir la posibilidad de que otras disciplinas de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales pudieran disponer de ese contexto para sus intereses prácticos, docentes e investigadores. En el ámbito de la psicología, es un centro que sirve a los fines de la investigación y las prácticas de profesores y alumnos, sobre la base de una intervención psicológica de **calidad ética y técnica**. Esto significa que el respeto a las personas y sus necesidades es prioritario; los pacientes para nosotros no son objetos al servicio de las necesidades universitarias.

La Unidad de Intervención Psicosocial nace hace cuatro años y medio tras largo tiempo de gestación. Surge en el seno de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de Comillas como un proyecto muy ambicioso tanto por su estructura como por sus objetivos. Desde entonces hemos tratado de responder al reto de aunar oferta profesional de calidad en el campo de la psicología con disciplina universitaria, rigor científico y servicio a la tarea docente.





Foto: Miguel Garrote.

La Unidad es realmente un centro de atención psicológica y, como tal, está al servicio de las necesidades de los pacientes. Desde el comienzo el empeño ético de la UNINPSI pivota sobre esto; ni las necesidades curriculares de los investigadores ni las demandas de prácticas de un plan de estudios pueden dictar el modo y ritmo de trabajo con una persona que pide ayuda. Y, sin embargo, hemos de poder integrarlo todo. La posible colaboración entre el paciente y las necesidades propias de una universidad vendrá mediada no sólo por un consentimiento informado que garantiza su voluntariedad en la participación de las propuestas que se hagan sino también por la conveniencia o no de hacerlo según sus características individuales como pueden ser la naturaleza de sus problemas, la evolución de su enfermedad o su contexto social. La opinión profesional del terapeuta que acompaña su proceso será crucial a este respecto. Hacer las cosas así nos conduce en ocasiones a la dificultad de no disponer de pacientes para prácticas o investigaciones pero es **una apuesta ética** que se convierte en sello distintivo en el contexto clínico universitario donde no siempre se cuidan estas dimensiones.

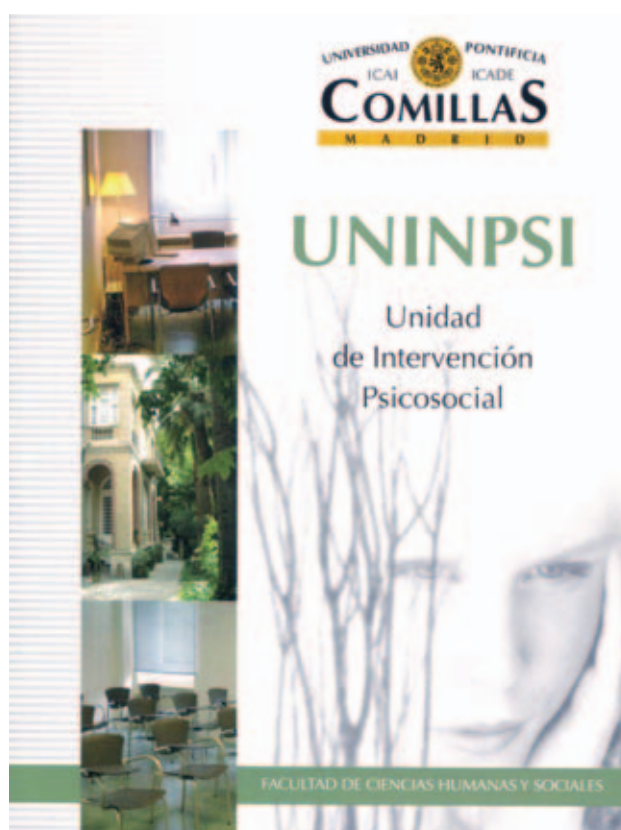
Desde el **punto de vista técnico**, la UNINPSI posee una característica que la hace muy singular en el panorama de centros psicológicos: en ella conviven y colaboran diversas orientaciones de escuela. Quienes estén familiarizados con la psicología saben que se trata de una disciplina muy fragmentada. Son muchas las teorías, y las técnicas derivadas de las mismas, que pululan por doquier y en ocasiones, con más frecuencia de la deseable, pugnan por obtener una especie de primacía.

Durante muchos años, salvadas honrosas excepciones, el desprecio intelectual hacia el contrario ha sido la nota característica de gran parte de los partidarios de una u otra tendencia. Se convirtieron en prácticas habituales asuntos tan poco nobles como el no reconocimiento de los avances del rival o la distorsión de sus planteamientos para reducirlos al ridículo. En la docencia universitaria se ha llegado al ocultamiento de escuelas formando profesionales ignorantes de pensamientos y épocas cruciales en el desarrollo de la psicología.

No es exagerado decir que durante décadas asistimos a tensiones y luchas que no hicieron más que trabajar en contra de una imagen sólida y solvente de la psicología. El observador externo con cierto rigor intelectual veía un sinfín de contradicciones y poco ánimo por buscar consensos e integraciones. Comillas, por fortuna, supo evitar maniqueísmos de escuela desde el mismo momento en el que comienzo a enseñar psicología en los años setenta. Nunca estaremos suficientemente agradecidos a nuestros predecesores por ello.

La Universidad Pontificia Comillas es pionera en ofrecer a sus alumnos formación simultánea en las principales escuelas. La idea nunca fue promover un sincretismo en el que la resultante fuera un *collage* sin coherencia interna; una amalgama de técnicas, en ocasiones contradictorias entre sí por perseguir antropologías diferentes e irreconciliables. El fin siempre ha sido, y es, capacitar al alumno para poder elegir y formarse bien en el sistema psicológico con el que más cómodo se sienta. Sabemos que tanto nuestros intereses intelectuales como nuestra historia personal, carácter y cualidades determinan muy notablemente con qué escuela nos encontramos más cómodos. La idea es promover que los alumnos, una vez elegido el sistema en que desea formarse bien, posea una mirada respetuosa y colaborativa hacia otros profesionales con orientaciones diversas. Es sabido que el respeto siempre viene de la mano del conocimiento, por eso creemos que conviene tener formación plural.

Efectivamente, la convivencia entre profesionales con trayectorias formativas y planteamientos de escuela muy diversos hacen que la UNINPSI sea una concreción de lo que nuestra Universidad ha venido enseñando: una auténtica **sinergia de fuerzas al servicio del**



paciente. Las intervenciones simultáneas o alternantes son una realidad muy eficaz. De igual modo que cuando uno acude a un centro hospitalario hay expertos en diversos sistemas fisiológicos (sistema nervioso, internista, traumatólogo, piel...) en la Unidad, si se estima necesario, varios profesionales pueden intervenir sobre la misma persona en diversos niveles y atendiendo diversos signos y síntomas (por ejemplo farmacológico, individual y familiar o grupal). Esto es una tarea muy delicada porque resultaría imposible si los profesionales fueran excesivamente celosos de sus planteamientos, excesivamente posesivos de sus pacientes o excesivamente omnipotentes. Exige diálogo, confianza en los otros y, claro, algún aspecto en común que va más allá de la escuela de psicología. A nuestro juicio habría **dos factores identitarios** interconectados que amalgaman nuestra diversidad.

Por un lado, un talante humano y profesional caracterizado por una profunda y primaria **vocación de ayuda**, más allá de realizaciones personales académicas o profesionales y de intereses económicos. Es algo real en las personas que trabajan en la UNINPSI. No es que no se necesite crecer profesionalmente o percibir remuneraciones económicas para vivir, es que esto no es lo que está en primer orden de interés.

Por otro lado, no del todo desvinculado de lo anterior, no hemos de olvidar que estamos ante una Unidad de Psicología de una Universidad de la **Compañía de Jesús**. Esto va a incidir en la identidad y modo de proceder de la UNINPSI porque en ella trabajamos sobre dos terrenos muy sensibles para nosotros: el **cambio personal** de los pacientes (toda terapia es cambio) y la **formación integral** de los alumnos. Dos asuntos estrechamente relacionados con la centenaria tarea de la Compañía de Jesús: **la transformación de las personas y por tanto de la sociedad.**

En el caso del cambio terapéutico, la preocupación y el compromiso de la UNINPSI es ofrecer profesionales íntegros, no manipuladores desde ideología alguna, entregados a ayudar a los pacientes a ejercitar una de las dimensiones antropológicas más cruciales: **la voluntad al servicio de la libertad.** Se busca que quien pase por la unidad salga más capaz de tomar las riendas de su vida, libre tanto de sus propias ataduras como de otras que le han ido enmarañando la existencia, para buscar y hallar lo que realmente desea; y esto último, en ocasiones, hay que ayudar a encontrarlo.

En lo referente a la formación integral de nuestros alumnos, participamos del deseo de nuestra Universidad de formar personas que incidan significativamente en la sociedad y la cultura mediante un ejercicio profesional responsable. Sabemos que no hay ciencia neutral y que la psicología en particular es una de las que más ambigüedades puede albergar. Dado que para nosotros no es igual cualquier modo de ser persona o cualquier modelo de sociedad, nos preocupa hondamente qué psicólogos y psicólogas salen formados de Comillas porque van a ser individuos relevantes a este respecto. Serán personas que van a tener un papel importante en la transformación de nuestro tejido social, y queremos formarlos con amplitud de miras, espíritu crítico y conocimientos bien articulados pero, también con una sensibilidad para captar el sufrimiento humano y generar estructuras sociales 'humanizantes'.

En la UNINPSI asumimos la responsabilidad de modelar la mirada que tengan nuestros alumnos sobre las necesidades de los demás pero también la mirada que tienen sobre sí mismos como profesionales. Ver trabajar a otros no sólo enseña una técnica, enseña un modo de ser y de estar que va más allá de las palabras. Además, será importante el tipo de paciente con el que los alumnos se enfrentan. No sólo en lo referido a su patología, también en lo que tiene que ver con sus circunstancias socioculturales. No es igual aprender psicología viendo personas con sus necesidades básicas cubiertas o con serios problemas para llevar una vida medianamente digna, con unas preocupaciones existenciales que con otras. Lo que se aprende de unos y de otros será psicología, sí, pero al margen de los elementos estrictamente técnicos, tendrá matices de sensibilidad humana, ética y social que marcarán la diferencia entre unos profesionales y otros. Por esto la UNINPSI realiza convenios de colaboración con instituciones que están en contacto con realidades humanas muy duras. Por un lado se ayuda a estas personas ofreciéndoles una intervención psicológica que no iban a poder tener, por otro nos permite modelar la mirada y la sensibilidad antropológica de nuestros alumnos.

Todo ello para que sean capaces de orientar en tiempos en los que el ser humano se siente más manipulado, con menos sentido, con menos capacidad para encarar la vida de un modo personal y deliberado. ■

Para saber más

- C/ Pablo Aranda, 3. 28006 Madrid. Metro: República Argentina. Telf.: 91 590 26 54.
- Atención telefónica: Lunes a Viernes de 16'00 h. a 21'00 h. www.upcomillas.es/uninpsi



Foto: Miguel Garrote.

ESTRUCTURA DE LA UNIDAD

La UNINPSI está estructurada en siete grandes áreas con actividades independientes y con vínculos entre sí. Son las áreas: **Clínica Individual Adultos, Clínica Infantil, Pareja y Familia, Vida Religiosa, Formación, Investigación y Social.** El reto es hacer que cada área, con los profesionales que la integran, funcione al servicio de sus fines sin perder de vista la dinámica de las otras y buscando activamente zonas intermedias. Se trata de un objetivo con una complejidad considerable al que debe sumarse la opción por la pluralidad de escuelas que mencionamos. El resultado final es una sinergia de fuerzas que funciona y deja una sensación final de unidad.

ÁREA CLÍNICA ADULTOS

Desde esta área se ofrece atención a adultos que solicitan ayuda psicológica. Para poder intervenir del modo más adecuado, hacemos una primera entrevista que nos permite comprender bien la naturaleza del problema consultado para derivar al paciente al terapeuta más indicado.

Esta área ofrece, también, evaluaciones, psicodiagnósticos y peritajes. Los diagnósticos clínicos deben ser solicitados por algún profesional, tanto de dentro como de fuera de la UNINPSI. Entendemos que son ayudas para la intervención terapéutica, una especie de 'guía de la persona' con recomendaciones terapéuticas, que no tendría sentido ni utilidad en manos del propio paciente. Por esta razón no se ofrecen informes clínicos escritos a personas que lo solicitan *motu proprio*. También se realizan evaluaciones y peritajes para otros ámbitos profesionales como tribunales civiles o eclesiásticos, profesionales de intervención social o del derecho, etc.

ÁREA INFANTIL

Desde aquí se atiende a niños y adolescentes con problemas que frenen su adecuado desarrollo educativo y de maduración. Se interviene desde la disciplina más adecuada para el problema que se observe: psicología, logopedia, psicopedagogía, etc.

Desde esta área también se ofrece orientación y apoyo a la tarea educativa de padres y responsables de niños y adolescentes, por esto trabaja en estrecha colaboración con el Área de Familia.

ÁREA DE ATENCIÓN A FAMILIAS Y PAREJAS

Se trata de una de las áreas con más tradición en Comillas. Desde el pionero 'Instituto Universitario de Familia' hasta el reputado 'Máster en Terapia Familiar' pasando por centros como el CAF, Comillas ha mostrado un permanente interés y profesionalidad ante esta realidad. En la UNINPSI completamos este interés ofreciendo Orientación y Terapia de pareja y familia.

VIDA RELIGIOSA

Pertenecemos a una Universidad encomendada por la Santa Sede a la Compañía de Jesús. Por esto es importante para nosotros ofrecer a la Iglesia un servicio cualificado y respetuoso de atención a los sacerdotes y a la vida religiosa en general. La meta es responder a las demandas de estos colectivos y contribuir al bienestar de sus integrantes. Ofrecemos apoyo, consejo, y —si procede— terapia así como ayuda a la tarea de acompañamiento de candidatos y personas en formación

FORMACIÓN

La Unidad tiene diversos niveles de oferta formativa. En sus propios locales hay cursos, conferencias o seminarios breves. También se atiende a los alumnos en prácticas modelando y supervisando sus primeros pasos de ejercicio profesional. Además coordinamos y dirigimos 'Títulos Propios' de Comillas impartidos en diversas ciudades organizados *ad hoc* para instituciones con quienes tenemos convenios de colaboración y lo solicitan (*Intervención en Crisis* para el Teléfono de la Esperanza, por ejemplo). En la página web de la UNINPSI se puede consultar la oferta.

INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICAS

Ya hemos hablado de la importancia de la investigación en el contexto universitario. Un centro como éste ofrece un sin fin de posibilidades a este respecto y muchas ya se están aprovechando. Cabe la posibilidad de investigar bien sobre la base de nuestros archivos de datos, bien directamente con los pacientes o bien convocando en la UNINPSI muestras poblacionales diversas para usar los recursos de los que disponemos (aulas, despachos, cámaras o sistemas técnicos varios...). En cualquier caso, trabajamos cumpliendo los altos estándares éticos que hemos descrito y, por supuesto, cumpliendo muy escrupulosamente las leyes de protección de datos vigentes.

ÁREA SOCIAL

Desde esta área se desea vehicular la irrenunciable sensibilidad social que la Unidad comparte con la Facultad y el conjunto de la Universidad. Esta área se ocupa de que la Unidad trate de atender las demandas de personas y colectivos procedentes de los sectores sociales más desfavorecidos. Para ello, entre otras cosas, busca ayudas económicas y subvenciones que nos permitan contar con los profesionales más adecuados. Esta área es, también, la responsable de estudiar posibles convenios y acuerdos con organizaciones que trabajan con personas desfavorecidas con la finalidad de ofrecer un servicio que, además, sirva para que los alumnos puedan prepararse mejor profesionalmente.



Foto: Miguel Garrote.